

• VUELVE A • *vivir*

Ten un encuentro con la Vida



SERMONARIO

Pastor Daniel Recuenco La Barrera

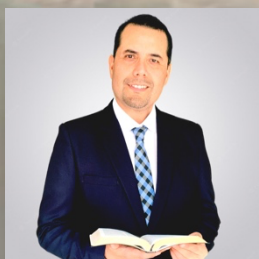
Palabras del autor:

Dios en su infinito amor nos ha dado el privilegio de ser comunicadores del mensaje más precioso que alguna vez la humanidad haya escuchado: ¡Jesús!, ¡el dulce nombre de Jesús!

En tiempos post-pandémicos donde la humanidad ha quedado prendada de miedo y tristeza y en algunos casos desesperanza, es necesario levantar a Jesús como la única y más maravillosa esperanza para el mundo.

En este pequeño libro encontrarás ocho sermones llenos de esperanza y buenas noticias. Deseo con todo mi corazón que al presentar estos mensajes lo hagas lleno de oración, pasión y fervor evangelístico, sin dejar de hacer llamados, invitaciones poderosas que apelen al corazón de los oyentes a entregar sus vidas a Jesús.

Mostremos una vez más a la humanidad que hay esperanza en Jesús, que solo en Jesús se puede “volver a vivir”.



Pr. Daniel Recuenco La Barrera

Evangelista

Unión Puertorriqueña de los Adventistas del Séptimo Día

CONTENIDO

1. Vuelve a amar y ser amado	5
2. Vuelve a sonreír	8
3. Vuelve a soñar.....	11
4. Vuelve a perdonar	14
5. Vuelve a confiar	18
6. Vuelve a tener esperanza	21
7. ¡No vuelvas atrás!	26
8. ¡Prepárate!, ¡Él vuelve!	31

Texto: Juan 3:16

Introducción:

“Romeo y Julieta” es una historia de amor y tragedia del dramaturgo inglés William Shakespeare. La historia habla de dos jóvenes que, a pesar de la oposición de sus familias, rivales históricos entre sí, deciden casarse de forma anónima y vivir juntos; sin embargo, la presión de esa rivalidad y una serie de situaciones infortunadas conducen a que la pareja elija el suicidio antes que vivir separados.

Para muchas personas el amor ha sido un forastero en sus vidas, nunca han sentido un verdadero y genuino amor, otros han experimentando la traición de quien amaban y otros más simplemente disfrutaron por breve tiempo para luego ver extinguirse el amor de sus vidas por culpa de la enfermedad y la muerte.

¿Pero sabías que existe un amor que nunca muere, que nunca falla ni engaña? Hoy hablaremos de ese maravilloso amor.

1. Creados para amar y ser amados.-

- Indistintamente a que creas que somos el resultado de la evolución o la creación, una cosa es real: nos gusta ser amados y también amar.
- Desde niños amamos ser queridos, abrazados y protegidos por nuestros padres, está en nuestro ADN biológico y emocional.
- Inclusive nuestras mascotas ponen de manifiesto nuestro amor y ternura, por muy escondido que lo tengamos.
- Por ello se hace difícil creer que seres tan complejos como nosotros, con sentimientos tan especiales y extraordinarios hayamos surgido producto de la casualidad o como resultado de una cadena evolutiva de millones de años. Hay algo más que eso.
- Según la Biblia “Dios es amor” (1 Juan 4:8).
- No es que Dios “tenga amor”, Él es amor. Su esencia, su ser entero refleja este maravilloso principio de vida que supera a cualquier sentimiento esporádico.
- Si Dios es amor sin duda al crearnos lo hizo impulsado por ese amor inconmensurable e infinito que sostiene el universo.
- Al crearnos a “su imagen y semejanza” (Génesis 1:27) nos señala que su amor lo plasmó también en nosotros, está en nosotros y nacemos con ello, por más dura que sea la vida que te haya tocado vivir.

2. ¿El amor se enferma?.-

- Estamos acostumbrados a vivir en un mundo en donde todo tiene “fecha de caducidad”: la comida, los aparatos eléctricos, etc. Sin embargo Dios no tiene fin, “permanece para siempre” (Salmo 102:12). Por lo tanto, si Dios es amor este principio maravilloso vivirá por siempre en la medida en que Dios existe: “el amor nunca deja de ser” (1 Corintios 13:8).
- Luego de que Adán y Eva decidieron separarse de Dios pecando al desobedecer en el huerto de Edén, el carácter de Dios, que había sido plasmado en ellos en su creación, empezó a deteriorarse. El pecado desdibujó los rasgos maravillosos que Dios había puesto en ellos.
- Por eso nuestra forma de amar hoy no se compara al verdadero y genuino amor que Dios plasmó en nuestros primeros padres.
- El amor que expresan los humanos hoy está manchado de intereses, condiciones y egosmo.
- De ahí que Pablo definiera el verdadero amor con varias características, mencionando “lo que no es el amor”: 1 Corintios 13:4-8
- Al hablar Jesús de la condición moral y espiritual de la humanidad en los últimos tiempos señaló que “el amor de muchos se enfriará” (Mateo 24:12). Pablo añade que la humanidad carecería de “afecto natural” (2 Timoteo 3:3).
- Por ello, no esperemos encontrar un “amor perfecto” en este mundo contaminado de pecado y muchos menos en estos tiempos finales en que estamos viviendo. El único amor perfecto y verdadero es y seguirá siendo, el amor de Dios.

3. ¿Me sigue amando Dios a pesar de lo que he hecho?.-

- El amor genuino se demuestra en acciones. Decir que amamos a una persona es insuficiente a menos que demos evidencia de ello.
- Dios te ama antes que nacieses, incluso mucho antes que este mundo fuese creado (1 Pedro 1:19-20).
- Preguntarás ¿cómo sé que Dios me ama? : “Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).
- La mejor evidencia de que Dios te ama está en la cruz donde su único Hijo murió por ti y por mí.
- Piensa en tu vida presente y pasada, en todos tus errores y pecados, en cuantas veces fallaste a alguien o a ti mismo, en cuantas ocasiones, deseándolo o no, heriste a alguna persona y rompiste un corazón. Pues bien, la Biblia dice que somos pecadores por aquellas acciones que tomamos sin amor, impulsadas por nuestro egoísmo y nuestros malos deseos, y que tristemente seguiremos cometiendo porque hemos nacido con una naturaleza pecaminosa que se inclina naturalmente al mal.
- Si embargo es maravilloso saber que Dios nos sigue amando a pesar de lo que hacemos, porque su amor es inalterable, único, incondicional.

4. La mayor demostración del amor de Dios.-

- Dios demostró su amor supremo por nosotros al enviar a Jesús, su único hijo, para que creyendo en Él tengamos “vida eterna” (Juan 3:16).
- Jesús nació y vivió como uno de nosotros, sintió frío, calor, hambre, sed; experimentó en carne propia todas las realidades del ser humano, sin embargo no pecó.
- Su vida de amor y compasión es el mejor ejemplo que tenemos para poder vivir vidas victoriosas y pujantes en medio de un mundo de maldad, tentaciones, dolor, sufrimiento y muerte.

5. Repasemos 4 ideas que nos enseña Juan 3:16.

- “Porque de tal manera amó Dios al mundo”: esta frase muestra la inmensidad del amor de Dios, su dimensión infinita que nadie puede medir ni siquiera suponer. Cualquier canción, poesía o sermón que pretenda describir el amor de Dios será siempre insuficiente.
- “Que dio a su Hijo Unigénito”: el verdadero amor es desprendido, da sin esperar nada a cambio. Dios nos dio algo, no dio una parte, lo dio todo. En Jesús estaba lo más valioso del universo y mucho más.
- “Para que todo aquel que en él cree”: el amor de Dios es para todos, no es solo para algunos, no es solo para los buenos, es para los malos, para los indiferentes, para los que le buscan con todo el corazón, como también para los que se alejan de su tierno amor”
- “No se pierdan más tenga vida eterna” el propósito de Jesús al venir a este mundo fue habilitar nuevamente el camino a la vida eterna que fue cerrado cuando Adán y Eva decidieron creerle más a la serpiente -Satanás- que a las palabras de Dios. Con el sacrificio de Jesús en la cruz ese camino nuevamente se abrió para todos los que decidan creer en Él y aceptar su infinito amor sanador y restaurador.

Conclusión y llamado final

- Alguien escribió alguna vez que el amor de Dios no se puede comprender, solo debemos recibirlo y abrazarlo.
- Puede ser que en este momento tu corazón esté lleno de dudas e inquietudes, quizás de recuerdos y escenas de personas que te fallaron y rompieron tu corazón y sientes que con Dios puede ocurrir lo mismo.
- Lo más trágico en la vida de un ser humano es perder la esperanza y el deseo de amar y ser amado. Dios te ama, y te ama tanto que la muerte de su Hijo es la mayor evidencia universal de que su amor está comprometido completamente contigo y tu felicidad.
- No hay nada ni nadie que pueda convencer a Dios de no amarte, ni siquiera tu mismo. Su amor es más grande que todos tus pecados.
- Y para recibir ese amor maravilloso que perdona, sana y restaura solo debes arrepentirte de tus pecados, confesarlos a Jesús y recibirle en tu corazón como tu Salvador, tu señor y tu amigo eterno.
- Este es un buen momento para hacerlo, ¿deseas recibir a Jesús en tu vida hoy?.

Oración.

Texto: Juan 4:1-42

Introducción:

Un estudio señala que los adultos sonreímos 25 veces al día, mientras que los niños lo hacen 300 veces. ¡La diferencia es abismal!

Una sonrisa es la exteriorización de un corazón alegre y lleno de paz. Cuando sonreímos reflejamos gozo y satisfacción.

El mensaje de hoy nos habla de una mujer que quizás había dejado de sonreír hacía mucho tiempo. Su vida terminó en una historia que ella nunca hubiese podido imaginar.

1. Encuentro junto al pozo. -

- Pocas cosas fatigan más que tener sed. De hecho, se dice que un ser humano podría vivir sin comer por mucho tiempo, sin embargo, una persona no podría sobrevivir más de 3 o 5 días sin tomar el líquido vital.
- En Juan 4:1-7 se menciona que Jesús se hallaba cerca de Samaria cuando sintió una gran sed. Se acercó a un pozo que había sido en el pasado del patriarca Jacob y le había dado en herencia a su hijo José.
- Una mujer samaritana se acercaba al pozo para extraer el agua que necesitaba.
- Jesús le pidió que le diese de beber. Ningún oriental negaría un favor tal. "En el Oriente se llama al agua "el don de Dios." El ofrecer de beber al viajero sediento era considerado un deber tan sagrado que los árabes del desierto se tomaban molestias especiales para cumplirlo. El odio que reinaba entre los judíos y los samaritanos impidió a la mujer ofrecer un favor a Jesús; pero el Salvador estaba tratando de hallar la llave de su corazón, y con el tacto nacido del amor divino, él no ofreció un favor, sino que lo pidió. El ofrecimiento de un favor podría haber sido rechazado; pero la confianza despertó confianza" (DTG, pág. 155)
- Para la mujer samaritana era una osadía que un hombre judío le hablase en público y más aún le pidiese agua, conociendo las diferencias étnicas, culturales y religiosas que había entre judíos y samaritanos.

2. El agua que todo lo sacia y todo lo limpia.-

- Jesús le pide a la mujer agua, sin embargo luego que ella se opone al mencionarle que era inapropiado que un judío hable con un samaritano, Jesús le hace mención que estaba hablando con el Salvador prometido: "Si conocieras el don de Dios, y quien es el que te dice: Dame de beber; tu le pedirías, y él te daría agua viva" (Juan 4:10).
- Jesús le dice que tiene un agua viva única y completa que satisface toda sed del alma humana.
- En esta vida caminamos buscando con que llenar ese enorme vacío que llevamos dentro, un vacío que solamente puede ser completo en Jesús.

- Muchos lo intentan llenar con dinero, otros con placeres temporales, drogas, sexo, diversiones de toda índole, pero el vacío sigue allí, grande, oscuro y sin sentido.

- Pero el mismo Salvador que le ofreció el agua de vida a la mujer samaritana es el mismo que nos invita hoy a beber de ella. El agua de Jesús es una vida plena, armoniosa y en paz, para disfrutarla con Dios y con quienes nos rodean. Es una vida completa.

3. Un pasado difícil. -

- Lo único que sabemos de la mujer del pozo es que era de Samaria y que había tenido una vida atribulada, inestable y probablemente muy cuestionada socialmente.
- En la conversación que entabla Jesús con la mujer samaritana Él abre un destello a su pasado y le hace mención de sus cinco relaciones que había tenido (Juan 4:17-18).
- Cinco veces había intentado la felicidad, pero esas relaciones fueron infructuosas.
- Millones de mujeres hoy (y también de hombres) cifran sus esperanzas de felicidad en una relación sentimental o sexual.
- Poner tus mayores expectativas de felicidad en lo que otro ser humano puede hacer es azaroso y de fundamento inestable ya que ningún ser humano puede conocer tu corazón como Jesús lo conoce y entiende.
- La mujer samaritana tenía un pasado del cual no quería hablar con nadie, de hecho, salía a buscar agua al pozo al medio día, la hora en que nadie iba, la hora en que el sol bañaba con más fuerza las áridas arenas de Sicar, y lo hacía para no encontrarse con nadie más, que nadie más la viera y le haga preguntas incómodas sobre su vida.
- Pero allí estaba Jesús, el Maestro, el Salvador del mundo, aquel que había dicho a sus discípulos que le “era necesario pasar por Samaria” (Juan 4:4).
- Para Jesús siempre será necesario un encuentro contigo porque Él es el único que sabe las luchas y batallas que hay en tu corazón. Nadie más te entenderá como Jesús.
- No hay dolor ni pecado más profundo que el amor de Dios no lo sea aún más. Eso es lo maravilloso de su gracia y su amor.
- Nada de tu pasado puede obstaculizar o condicionar el corazón de Dios para amarte. ¡Él te ama tal y como eres!

4. Un final feliz.-

- La mujer samaritana cansada de su vida y del agua que satisfacía su sed de manera temporal le dice a Jesús: “Señor, dame de esa agua” (Juan 4:15).
- Aquel pedido salió de su corazón, de lo más profundo de su alma. Es un clamor que puede interpretar también tu necesidad en este momento.
- Posteriormente a que Jesús le habla de su vida y que conocía cada detalle de su pasado ella reconoce que había en Jesús algo especial: “¡Señor -le dijo- veo que tu eres profeta” (Juan 4:19).
- La mujer reconoce en Jesús solo la calidad de un profeta, pero su percepción cambiaría pronto.

- Luego que la conversación avanza la mujer samaritana nota que las respuestas de Jesús y sus enseñanzas eran superiores, nunca había oído a hombre igual.
- Muchas personas hoy nos asombran con su verbo, conocimientos y fecunda cultura, sin embargo no hay un universo más vasto de amor y sabiduría que Jesús y su palabra: La Biblia.
- Solo a través de la Biblia podemos tener un conocimiento más profundo y significativo del Autor de la vida eterna.
- Tomar tiempo cada día para estar a solas con Dios frente a su Palabra es el mejor tiempo invertido que puedes tener.
- Casi al terminar esa conversación junto al pozo, la mujer samaritana señala que ellos esperaban al Mesías, al Salvador de la humanidad que les “explicará todas las cosas” (Juan 4:25), entonces Jesús le dice claramente: “Yo soy el que habla contigo” (Juan 4:26).
- Con esas palabras no quedaba duda alguna de que Jesús era el Mesías largamente esperado por samaritanos como también por los judíos.
- De acuerdo al relato bíblico la mujer emocionada corre a la ciudad para contar de su encuentro a sus vecinos y amigos: “¡Venid a ver un hombre que me dijo todo cuanto hice!, ¿no será el Cristo?” (Juan 4:29).
- Una vida transformada por Jesús, de manera natural y espontánea, comparte el evangelio con todos, empezando por sus más cercanos.
- Es curioso, la mujer samaritana que iba al medio día a buscar agua para que nadie más la viera en ese horario de gran calor, ahora no tiene temores ni prejuicios, Jesús la libertó de sus miedos y complejos.

Conclusión y llamado final.-

- No se cuáles sean tus miedos, luchas o prejuicios, pero hoy Jesús está con los brazos abiertos esperando recibirte.
- Él te ha amado desde siempre, te ha buscado de muchas maneras y el que te esté diciendo estas palabras es una evidencia más de ello.
- ¿Qué te detiene para venir a Jesús? Él está esperando al lado de tu pozo vacío, el pozo de tu vida, ¿qué te detiene?.
- El mayor riesgo que puedes correr de ir a Jesús es que no vuelvas nunca más a buscar agua en el mismo lugar en donde nunca la encontraste, porque hoy mismo puedes ser lleno del agua de vida que solo Jesús puede darte y nada ni nadie te dará en esta vida.
- Una nueva vida te espera en las aguas del bautismo, ¿deseas recibir a Jesús en tu corazón y entregar tu vida?

Oración.

Texto: Juan 5:1-18

Introducción .-

Muchas veces nos quejamos por cosas pequeñas que nos ocurren en la vida: soñamos tener más cosas materiales: un mejor televisor, renovar nuestro vehículo, etc. Sin embargo cuando miramos al lado nos damos cuenta que hay personas con mayores dificultades y limitaciones que nosotros, cuyas necesidades son verdaderamente reales y urgentes, muchos de ellos impedidos físicamente de por vida, ciegos, paralíticos, cuadrapléjicos.

Caminar, movernos, desplazarnos de un lugar a otro es algo tan natural para nosotros, sin embargo hay personas que están sentenciadas a una silla de ruedas o a una cama de un hospital y sueñan cada día que su destino pueda cambiar.

Hoy hablaremos de una historia real, de un hombre que soñaba poder caminar pero su sueño solo podría realizarse con un milagro.

1. Un sueño aparentemente imposible. -

- La vida del hombre de nuestra historia está enmarcada entre la tristeza y la impotencia, entre su sueño y la cruda realidad: *“había estado imposibilitado durante treinta y ocho años. Su enfermedad era en gran parte resultado de su propio pecado y considerada como juicio de Dios. Solo y sin amigos, sintiéndose privado de la misericordia de Dios, el enfermo había sufrido largos años. Cuando se esperaba que las aguas iban a ser revueltas, los que se compadecían de su incapacidad lo llevaban a los pórticos; pero en el momento favorable no tenía a nadie para ayudarlo a entrar. Había visto agitarse el agua, pero nunca había podido llegar más cerca que la orilla del estanque. Otros más fuertes que él se sumergían antes. No podía contender con éxito con la muchedumbre egoísta y arrolladora. Sus esfuerzos perseverantes hacia su único objeto, y su ansiedad y continua desilusión, estaban agotando rápidamente el resto de su fuerza”* (DTG. pág. 171)

- Muchas veces en la vida somos abrumados por nuestras cargas y tragedias, viviendo las amargas consecuencias de nuestras malas decisiones del pasado, esperando un cambio que altere para bien nuestro futuro.

- *“El enfermo estaba acostado en su estera, y levantaba ocasionalmente la cabeza para mirar al estanque”* (DTG. pág. 172)

- Millones de seres humanos hoy llevan la “camilla” de sus cargas y pesares esperando que alguien o algo cambie sus destinos y haga realidad sus sueños. Sin embargo la Biblia nos dice que no hay ser humano en este mundo que puede llenar ese vacío o producir ese cambio, solamente Jesús.

- Algunos se refugian en las drogas, el alcohol, una vida sexual desenfrenada, la pornografía, el dinero, las compras compulsivas, pero nada de esto llena, satisface y produce paz.

- La Biblia dice que mientras estemos en este mundo de pecado tendremos que aprender a convivir con las dificultades, el dolor y la muerte. Pero aún en medio de este mundo sombrío Jesús nos dice: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27)
- Muchas veces no podremos entender todas las circunstancias que estamos viviendo, pero Jesús nos ha prometido su paz en toda circunstancia.

2. Sus sueños son mejores que los nuestros.-

- Mientras el paralítico miraba sus limitaciones y la imposibilidad de ir al estanque por sus propios medios para ser curado por el movimiento de las aguas *“un rostro tierno y compasivo se inclinó sobre él, y atrajeron su atención las palabras: “¿Quieres ser sano?” La esperanza renació en su corazón. Sintió que de algún modo iba a recibir ayuda. Pero el calor del estímulo no tardó en desvanecerse. Se acordó de cuántas veces había tratado de alcanzar el estanque y ahora tenía pocas perspectivas de vivir hasta que fuese nuevamente agitado” (DTG. pág. 172).*
- ¡Cuántas veces Dios se ha manifestado a nosotros en la más oscura de nuestras noches y no nos hemos dado cuenta!
- ¡Cuántas veces su dulce voz nos ha dicho: “Yo estoy aquí, no tengas miedo”, pero son tantas nuestras preocupaciones y angustias que cierran nuestros oídos para no oír!
- El paralítico de Betesda se aferraba aún a la solución que él conocía, ir al estanque cuando sus aguas estuviesen en movimiento; para él esa era la única salida, la única forma de solucionar su problema.
- Muchas veces creemos que los sueños que tenemos son los mejores, que nuestros métodos son los únicos, sin embargo los planes de Dios para nosotros siempre son superiores y mejores: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).
- Cuando tu piensas que ya no hay ninguna puerta abierta para tu adversidad Dios tiene muchas aún para ti. ¡No desesperes!
- El paralítico de Betesda estaba 38 años postrado a una cama, esperando el cumplimiento de su sueño. Podríamos preguntarnos ¿por qué pasó tanto tiempo para que Dios se manifestara en su vida?.
- Se dice que el mejor aliado de Dios es el tiempo, muchas veces deseamos que las cosas se hagan en nuestro tiempo pero lo cierto es que Dios tiene una mirada distinta a nuestra impaciencia e inmediatez, él ve nuestra eternidad.
- Mientras nosotros anhelamos un milagro “aquí y ahora”, Dios está más preocupado en nuestra salvación eterna. Él no piensa en solo 70 u 80 años de comodidad y salud para tu vida, Él está considerando que tu seas salvo hoy para gozar la eternidad cuando Jesús regrese.
- Quizás aún no llega ese milagro o esa respuesta que estás esperando hace mucho, ¡no te desanimes!, cuando Dios aparentemente está en silencio es porque está trabajando en tu bendición: “Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará” (Salmo 37:5).

3. Fe para vivir.-

- No hay poder más grande que el poder de Dios, los milagros que Jesús realizó estando en esta tierra y los cientos de milagros que aún sigue haciendo hoy son prueba de ello.
- Pero para que veamos la mano de Dios en nuestras vidas Él necesita que confiemos, y eso es fe: "confianza en Dios y su Palabra".
- El apóstol Pablo dice que "sin fe es imposible agradar a Dios" (Hebreos 11:6). No hay forma de depositar toda nuestra vida en las manos de quien no conocemos ni confiamos.
- El paralítico de Betesda confió: *"Jesús no le había dado seguridad alguna de ayuda divina. El hombre podría haberse detenido a dudar, y haber perdido su única oportunidad de sanar. Pero creyó la palabra de Cristo, y al obrar de acuerdo con ella recibió fuerza"* (DTG. pág. 172).
- Muchos creen que la fe es un "valor religioso" que solo lo poseen quienes están adheridos a un credo o confesión religiosa. La verdad es que todos los seres humanos ejercemos fe de alguna u otra forma: cuando nos subimos en un avión y sin conocer al piloto o las condiciones de los motores damos por sentado que llegaremos a nuestro destino en el horario programado, o cuando vamos a la farmacia con la receta del médico y compramos la medicina para tomarla con la certeza de que nos hará bien. En cada momento de nuestra vida ejercemos fe, confianza en alguien o algo.
- Es por eso que la fe en Dios no es ciega o vacía, esta validada en su Palabra, la garantía de la veracidad de sus palabras está en sus innumerables promesas que encontramos en la Biblia.
- "Jesús le dijo: ¡levántate!, ¡toma tu lecho y anda!" (Juan 5:8) La orden de Jesús fue breve y clara, era hora de ponerse en pie y caminar, algo que no había hecho este hombre en 38 años. El milagro está hecho, la parte más difícil, darle vida y energía a esos huesos y músculos atrofiados, el paralítico solo tenía que pararse.
- Siempre Dios hará la parte más difícil o compleja del milagro o los cambios que anhelamos ver en nuestras vidas, solo nos pide que "confiemos", que "creamos en su palabra".
- ¿Cómo puedo aumentar mi confianza en Dios?: "la fe es por el oír y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). No hay una "formula mágica" para generar más fe, no podemos conseguirla en la farmacia, la fe es el resultado de pasar tiempo junto a Jesús, hablando con él cada día y leyendo su palabra.
- Cuando confiamos en Dios y su palabra y tomamos la resolución de "caminar" en una nueva vida en Cristo, el Señor operará los cambios que por nosotros mismos no podemos.
- Por eso Pablo dice: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2 Corintios 5:17).

Conclusión y llamado.-

- El paralítico tuvo una nueva vida en Cristo, creyó a sus palabras y se aferro en fe a la promesa que "andaría", y caminó.
- ¿Qué te impide correr a Jesús ahora mismo y pedirle que te rescate de la vida que estás llevando?, ¿qué impide que hoy vayas donde Jesús tal y como estás y puedas nacer de nuevo en las aguas del bautismo?

Oración.

Texto: Juan 8:1-11

Introducción.-

Se cuenta la historia que cierto emperador chino, cuando le informaron que en una de las provincias de su imperio había una insurrección, dijo a los ministros de su gobierno y a los jefes militares que lo rodeaban: **“Vamos. Seguidme. Pronto destruiré a mis enemigos.”**

Cuando el emperador y sus tropas llegaron a donde estaban los rebeldes, él trató afablemente a éstos, quienes, por gratitud, se sometieron a él de nuevo.

Todos los que formaban el séquito del emperador pensaron que él ordenaría la inmediata ejecución de todos aquellos que se habían sublevado contra él; pero se sorprendieron en gran manera al ver que el emperador trataba humanitariamente y hasta con cariño a quienes habían sido rebeldes.

Entonces el primer ministro preguntó con enojo al emperador: **“¿De esta manera cumple vuestra Excelencia su promesa? Dijisteis que veníamos a destruir a vuestros enemigos. Los habéis perdonado a todos, y a muchos hasta con cariño los habéis tratado.**

Entonces el emperador, con actitud generosa, dijo: **“Os prometí destruir a mis enemigos; y todos vosotros veis que ya nadie es enemigo mío: a todos los he hecho mis amigos.”**

El perdón no solamente nos libera de nuestros enemigos, como la historia del emperador chino, sino aún más, nos libera del mayor de todos los enemigos del hombre: el rencor.

El mensaje de hoy nos habla de una mujer cuya vida era un tormento constante y su sentiminetto de culpa aplastaba todos sus intentos de ser feliz.

1. Lanzada a tierra.-

- El texto biblico nos muestra a Jesús enseñando en el templo a una gran multitud que habia venido a escucharlo.

- Jesús amaba a las personas y en cada una de ellas podia leer sus vidas, sus historias, sus alegrías y desgracias. Apreciaba mucho que las multitudes los rodearan para oír sedientas el mensaje de vida que habia venido a dar al mundo.

- Sin embargo, dentro de esas mismas multitudes, también estaban aquellos que sulfuraban envidia contra él, muchos de los cuales eran parte de la secta de los fariseos y algunos integrantes de los escribas quienes pertenecían a un grupo considerado los sabios del pueblo por estudiar la Ley. En suma, eran parte de los religiosos de aquellos días que tristemente, la gran mayoría de ellos, se habían desviado del verdadero propósito de la palabra de Dios y sus mandamientos de amor convirtiéndolos en pesadas cargas para obedecer, y lo que es peor, los presentaban como condiciones para alcanzar la salvación.

- *“Pronto (Jesús) fué interrumpido. Un grupo de fariseos y escribas se acercó a él, arrastrando a una mujer aterrorizada, a quien, con voces duras y ávidas, acusaron de haber violado el séptimo mandamiento. Habiéndola empujado hasta la presencia de Jesús, le dijeron, con hipócrita manifestación de respeto: “En la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales: tú pues, ¿qué dices?” (DTG. pág. 425).*

- Si bien es cierto que la mujer de nuestra historia había cometido pecado, la forma en que la trajeron y la llevaron a Jesús fue humillante e inhumana.

- Su honor, su honra, su vida íntima, su privacidad, todo quedó al descubierto cuando los fariseos y escribas arrastrándola la lanzaron frente a Jesús para tentarle con una pregunta que pondría en juego su adhesión o no a la ley.

- En esta vida muchas veces ocultamos nuestros pecados y no los confesamos para arrepentirnos de ellos y apartarnos. Todo lo que se hace en oculto finalmente sale a la luz, y es Satanás quien utiliza esos pecados para avergonzarnos y humillarnos llevándonos a una situación de desesperación.

- Muchas personas, como resultado de un intenso sentimiento de culpa, han terminado quitándose la vida.

- Recordemos que la obra de Satanás fue definida por Jesús como la de un “ladrón” que ha venido a “hurtar, matar y destruir” (Juan 10:10). Satanás desea postrarte en tierra, que sientas que no hay salida para tu vida, que Dios jamás te recibirá.

- Muchas veces podemos confundir la voz del Espíritu Santo con la voz del enemigo de Dios. Es cierto, el Espíritu Santo nos convence “de pecado” (Juan 16:8), pero lo hace con el fin de mostrarnos nuestra condición y señalarnos la salida conduciéndonos a Cristo. Pero Satanás enrostra nuestros errores y pecados para llevarnos a un estado de total desesperanza convenciendo a nuestra mente que hemos ido demasiado lejos para volver a Dios.

- La labor de Satanás en esta tierra ha sido desfigurar el carácter de Dios ante la humanidad, de modo que nos alejemos de Dios por miedo al castigo. Mostrar a un Dios airado al hombre ha sido una de las mejores estrategias del enemigo para apartar a la humanidad de su Creador.

- La mujer lanzada en el patio del templo siendo insultada y escupida por la multitud rabiosa liderada por un grupo de fariseos y escribas representa perfectamente nuestra condición desesperada sin Cristo. Si estuviese en las manos de Satanás nuestra vida en estos momentos ya nos la hubiera quitado: “Él ha sido homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él”. (Juan 8:44).

2. Pecados borrados.-

- Mientras la mujer adúltera recibía las miradas acusadoras y sin misericordia de la turba, postrada en tierra, hundida por su culpabilidad y angustia, no se atreve siquiera a mirar a Jesús, de Él dependía su destino en ese momento, de su respuesta saldría la resolución para ese ingrato momento.

- La pregunta de los fariseos y escribas era una zancadilla, una astuta y maliciosa trampa que intentaba poner en problemas al Maestro, por eso dice el relato bíblico que estaban “tentándole” (Juan 8:6).

- Si él decía que no debía ser apedreada invalidaría una ley que regía al pueblo, y por otro lado si él permitía el apedreamiento su mensaje de amor y perdón caería en descrédito ante la multitud.

- Sin embargo, Jesús por sobre todas las cosas prioriza la salvación de aquella mujer, su destino eterno, entonces en un acto incomprensible por la turba, se inclina “hacia el suelo y escribe en tierra con el dedo” (Juan 8:6)

- ¿Qué escribía Jesús?: *“Impacientes por su dilación y su aparente indiferencia, los acusadores se acercaron, para imponer el asunto a su atención. Pero cuando sus ojos, siguiendo los de Jesús, cayeron sobre el pavimento a sus pies, cambió la expresión de su rostro. Allí, trazados delante de ellos, estaban los secretos culpables de su propia vida. El pueblo, que miraba, vió el cambio repentino de expresión, y se adelantó para descubrir lo que ellos estaban mirando con tanto asombro y vergüenza” (DTG. pág. 425).*
- Un registro de los pecados de los acusadores estaba siendo escrito sobre la tierra acumulada en el piso del templo. ¡Que escena más potente!, sin embargo las palabras que Jesús pronunció después crearían una escena aún más potente y reveladora: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (Juan 8:7).
- ¿Quién podría atreverse a arrojar una piedra siendo que su vida y pecados estaba siendo visto en el registro que Jesús estaba haciendo en la tierra?
- Muchas veces caemos en el error de juzgar y condenar rápidamente a las personas sin conocer su historia y el mundo en el cual viven. Por eso las palabras de Jesús deben ser recordadas en todo momento: “No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán á medir” (Mateo 7:1-2).
- Nuestra condición pecaminosa nos muestra que todos somos iguales, todos descendemos de Adán y somos pecadores, merecedores de la muerte eterna: “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). No tenemos la “estatura moral” para juzgar o sentenciar a alguien y predecir si será salvo o no.
- La actitud de la turba liderada por los fariseos y escribas estaba siendo empujada por los mismos instintos destructivos del enemigo de Dios. Ojalá nunca caigamos en tal situación.

3. “Ni yo te condeno”.-

- Al irse todos los acusadores Jesús quedó solo con la mujer. Ella no se atrevía a levantar el rostro, sin embargo las palabras de Jesús fueron más que consoladoras, fueron “restauradoras”: “Mujer ¿dónde están los que te acusaban?, ¿ninguno te condenó?. Ella respondió: “ninguno Señor”. Entonces Jesús le dijo: “Ni yo te condeno. Vete, y no peques más” (Juan 8:10-11).
 - Las palabras de Jesús son un reflejo consecuente de la misión que había venido a cumplir a la tierra: “Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él” (Juan 3:17).
 - Jesús vino a convivir con nosotros con la suprema misión de dar a conocer el carácter maravilloso de un Dios perdonador y restaurador.
 - *“Cristo fué para ella el principio de una nueva vida, una vida de pureza y paz, consagrada al servicio de Dios. Al levantar a esta alma caída, Jesús hizo un milagro mayor que al sanar la más grave enfermedad física. Curó la enfermedad espiritual que es para muerte eterna. Esa mujer penitente llegó a ser uno de sus discípulos más fervientes. Con amor y devoción abnegados, retribuyó su misericordia perdonadora” (DTG. pág. 426)*
 - Jesús no desconoce los pecados de la mujer, de hecho le dice “vete y no peques más”.
- El pecado es una muralla de separación que nos aparta de Dios (Isaías 59:2) y en tanto más lo practiquemos esa muralla crece aún más.

- Sin embargo lo maravilloso es que nuestros pecados no condicionan a Dios para amarnos. Del mismo modo que el padre seguía amando al hijo pródigo a pesar de todo lo que estaba haciendo lejos de la casa del padre, de la misma manera el padre celestial nos ama sin medida y desea fervientemente sacarnos del lodo cenagozo de nuestros pecados.
- Su eterno amor se extiende y es visible en la cruz en donde Jesús toma nuestro lugar y nos provee una fuente de perdón y sanidad para nuestras vidas: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).
- Es en la muerte de Jesús que nosotros encontramos una vida nueva. Es en un sacrificio por nosotros que podemos “volver a vivir”.

4. Un pasado “pisado”.-

- Imagínate a la mujer saliendo del escenario que pudo haber sido el último en su vida, con una enorme paz en su corazón; el Maestro de la vida, el Salvador del mundo había perdonado sus pecados y liberado de una muerte segura.
- Hoy tu puedes experimentar lo mismo, volver a vivir, para eso solo debes venir a Jesús tal y como estás, confesar tus pecados, arrepentirte de ellos y pedir el perdón y una vida nueva en Cristo Jesús.
- Dice la Biblia que para materializar esa experiencia de perdón y vida nueva, debemos nacer de nuevo del agua y del espíritu.
- El bautismo es esa experiencia de fe y perdón que Jesús nos enseñó estando en la tierra. Cuando somos bautizados “sepultamos” la vida antigua, con sus pecados, errores y culpas, y nacemos para una “vida nueva” (Romanos 6:4).
- Simbólicamente, en las aguas del bautismo quedan sepultados nuestros pecados y Dios “no se acuerda más de ellos” (Miqueas 7:12)

Conclusión y Llamado.-

- El bautismo es la cita que Jesús ha reservado para ti en este momento. Mereces volver a vivir, mereces ser feliz como no lo has sido nunca y solo Jesús puede darte esa vida plena.
- Así como la mujer de nuestra historia hoy puedes salir de este lugar perdonado y tomando la maravillosa decisión de recibir el perdón y una vida nueva mediante el bautismo.
- Si estás oyendo la voz de Jesús en este momento no permitas que tus miedos, temores o prejuicios te impidan aceptar la decisión más importante de tu vida.
- Jesús te dice hoy: si oyes hoy mi voz, “no endurezcas tu corazón” (Hebreos 3:15).
- ¿Quién será el primero en abrir la puerta de su corazón a Jesús?

Oración.

Texto: Juan 8:31-37

Introducción.-

Se dice que hay tantas “verdades paralelas” como humanos que deseen creerla. Y es que en este planeta de más de 8 mil millones de seres humanos cada día se levantan nuevas ideas y pensamientos, muchos de ellos haciendo gala de que son los únicos, los verdaderos, mejores a todos los demás.

Sin embargo encontramos que muchas de las cosas que los hombres levantan como “verdades” suelen ser ideas imprecisas, mentiras enmascaradas, ideas insuficientes para llenar el alma humana, sofismas que carecen de verdad y valor eterno a la luz de la Palabra de Dios.

1. ¿Cuántas verdades hay?.-

- Según un estudio reciente existen más de 33 mil denominaciones cristianas, considerando grupos y subgrupos desprendidos de denominaciones tradicionales. Cada uno diciendo tener la verdad sobre los demás.
- Lo interesante de esto es que por más supuestas verdades y líneas de pensamiento que existen, la humanidad pareciera estar cada vez más confundida y desorientada. Las palabras de Jesús parecen apropiadas en estos momentos: “Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36).
- En medio de las diferentes voces y filosofías humanas, la voz clara y veraz de Jesús, simplifica esa búsqueda de verdad y felicidad que tiene el hombre: “Yo soy el camino la verdad y la vida, nadie viene al Padre si no es por mí” (Juan 14:6).
- La verdad no es un conjunto de ideas abstractas, no es un edificio ni una filosofía de hechura humana, la verdad es una persona llamada Jesús; en Él se personifica la verdad más pura y plena del universo, capaz de saciar toda necesidad y vacío del alma humana.
- No hay nadie más que lo pueda hacer, nadie más llenará tu vida como lo hará Jesús. Sus verdades no solo convencen o satisfacen tus inquietudes intelectuales o cognitivas, sino que te ofrecen una esperanza sobre todo problema e inquietud del alma, y aún sobre la muerte.

2. Libertad y esclavitud.-

- En Juan 8:31-33 Jesús les habla a un grupo de judíos que buscaban en todo momento poner trampas a Jesús con sus insinuaciones y preguntas maliciosas. Sin embargo, el Maestro de la vida apela a un tema altamente sensible para ellos: la libertad. Recordemos que la nación de Israel sufrió a lo largo de su historia muchos momentos en donde fueron esclavizados y sometidos a imperios extranjeros.

- Jesús les dice que: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dice tú: seréis libres” (Juan 8:31-33)

- Para los judíos su orgullo étnico, sus tradiciones y religiosidad eran símbolo de libertad, sin embargo eran esclavos de una falsa seguridad, ya que no se puede ser libre plenamente si no tenemos a Jesús en nuestras vidas.

- En la actualidad millones caminan por nuestras calles confiando que sus posesiones, cultura o riqueza les dará seguridad y esperanza; sin embargo al final de la vida y cuando vemos que lo más seguro que hay en esta vida puede desaparecer de un momento a otro, entonces nos damos cuenta lo vulnerables y frágiles que somos.

- Cuando Jesús dice: “Si permanecen en mi Palabra” ¿a qué palabra se refiere?. Recordemos que Jesús siempre citó las Escrituras en todo momento: en ocasión de las tentaciones frente a Satanás, en muchas de sus enseñanzas, citando texto de los salmos y los profetas.

- La Biblia en la actualidad recoge las Escrituras que usó Jesús -el Antiguo Testamento como lo llamamos hoy- posteriormente se unieron los escritos de los apóstoles que hoy consideramos como el Nuevo Testamento.

- Las escrituras siempre fueron consultadas por Jesús y fue su base constante para explicar su ministerio y también para dar respuestas a las personas que le seguían: Lucas 4:44-45.

- Por lo tanto, permanecer en la palabra es:

- Creer que es la Palabra de Dios porque Él la inspiró: 2 Timoteo 3:16-17.
- Confiar que su Palabra siempre es fiel y verdadera: Apocalipsis 22:6.
- Es una luz y guía fiel para las decisiones de nuestra vida: Salmo 119:105.
- Leerla cada día como fuente de luz y sabiduría: Josué 1:8
- Nos da a conocer a Jesús, su vida y el maravilloso plan de salvación: Juan 5:39

- Si la Biblia fue tan importante para Jesús lo debe ser para nosotros también.

- *“La Biblia no fue dada solamente para los pastores y eruditos. Cada hombre, mujer y niño debiera leer las Escrituras por sí mismo. No dependan del ministro para que él las lea. La Biblia es la Palabra de Dios para ustedes. El hombre pobre la necesita tanto como el rico, el analfabeto tanto como el erudito. Cristo hizo tan sencilla esta Palabra, que al leerla nadie tiene por qué tropezar. Lea y comprenda el humilde morador de la choza la Palabra dada por el más sabio de los maestros que el mundo ha conocido alguna vez, y no habrá alguien más grande que él entre los reyes, gobernantes, estadistas y los hombres más altamente educados del mundo” (Alza tus ojos, pág. 50).*

3. ¿Cómo estudiar la Biblia y permanecer en la verdad?.-

- Inicia tu lectura diaria de la Biblia haciendo una oración: y pidiéndole a Dios su Santo Espíritu para ilumine tu mente y puedas darte “sabiduría e inteligencia espiritual” para entender el mensaje que Él tiene para tu vida: Colosenses 1:9

- Desarrolla un estudio sistemático: puedes empezar con un programa de lectura bíblica desde el libro de Génesis hasta el Apocalipsis. Para este plan puedes usar el modelo del año bíblico.
- **No leas la Biblia con prejuicios o preconcepciones:** si vamos a leer la Biblia debemos hacerlo con una mente dispuesta y disponible a entender el mensaje de Dios para nuestras vidas.
- **Colócate en el lugar de los personajes de la Biblia:** una forma en que podemos encarnar las lecciones del pasado bíblico en nuestra vida es aplicando las lecciones entregadas y encarnarlas en nuestra propia vida, extrayendo los principios que puedan aplicarse a nuestra experiencia personal como si nosotros mismos fuéramos los protagonistas de la historia que estamos leyendo.
- **Toma nota de lo que Dios va impresionando a tu mente:** muchas veces podemos leer una y otra vez una cita bíblica y en cada ocasión podemos encontrar una nueva idea, una nueva lección para nuestras vidas que no habíamos considerado antes. Será importante tener papel y lápiz para registrar esas impresiones espirituales.
- **Comparte lo que aprendes:** conforme vas comprendiendo el mensaje de Dios será muy necesario que compartas con otros tus descubrimientos y aprendizajes. Hay mucha necesidad en este mundo de oír buenas noticias, y no hay nada mejor que compartir las bendiciones de Dios con quienes lo necesitan. Por otro lado hay algo especial cuando compartimos las bendiciones de Dios, se multiplican y redundan en bendición para nosotros mismos también y se fijan sus lecciones en nuestra vida.

Conclusión y llamado.-

- La tan ansiada libertad que muchos seres humanos han buscado infatigablemente a lo largo de la historia humana solo puede ser encontrada en Jesús: "Así que si el Hijo los libera, serán verdaderamente libres" (Juan 8:36).
- No creas que los placeres de este mundo y sus vanales deseos y caprichos son verdaderos escapes de libertad. Hemos sido testigos de como muchos artistas de la farándula y el mundo del espectáculo ha caído presos en el mundo de las drogas y la promiscuidad solo porque deseaban buscar "nuevas sensaciones y emociones", docenas de ellos no pudieron sobrevivir a esa vida de excesos.
- No existe verdadera libertad para tu vida si no descubres cual es la verdad para tu vida, y solo Jesús puede mostrarte el camino de la "verdad y la vida".
- Los judíos de su tiempo creían que estaban libres pero realmente seguían siendo esclavos de sus prejuicios y pecados. Puede que hoy tu estés libre porque no estás pagando una pena en una cárcel o presidio, sin embargo eso no significa que tu alma sea presa de la culpa, un pasado que te atormenta por malas decisiones, un vicio, o tu carácter que ya ha dañado a quienes más amas o quizás está destruyendo tu matrimonio.
- Lejos de Jesús solo encontrarás confusión, una vida de fantasías pero no realidades, y lo más triste, un destino incierto frente a la eternidad.
- Es momento de dar un giro a tu vida, aún tienes tiempo, mientras hay vida hay oportunidad. Ven a Jesús tal y como estás, confundido, perdido en tus pensamientos y recuerdos, sintiéndote por una culpa que no se va.
- Ven a Jesús extendiendo tus brazos débiles para sostenerte, son más fuertes que los nuestros y por ti cargaron una pesada cruz para darte vida y vida en abundancia.

Oración.

Texto: Juan 11:1-44

Introducción.-

Se cuenta que el general William Nelson del bando del norte en la Guerra Civil de los Estados Unidos, estaba agotado con las batallas en Kentucky, cuando de pronto fue alcanzado mortalmente en su pecho por una bala disparada por uno de sus propios soldados que estaban en una pelea interna en su propio campamento. Nelson había enfrentado muchas batallas, pero el golpe mortal vino mientras estaba con sus propios soldados. Inesperada y fortuitamente la muerte llegó a su vida. Mientras que sus soldados se esforzaban por ayudarlo, el general, ensangrentado, tenía una sola petición: “traigan a un pastor, quiero ser bautizado”. El general Nelson nunca había sido bautizado, quizás oportunidades tuvo, pero no las aprovechó.

Después de la muerte del general no acabó la guerra y todo siguió igual. Con solo unos pocos minutos de vida lo único que le importó al general Nelson era estar en paz con Dios y saber donde pasaría la eternidad o lo que viniese después de la muerte y la resurrección.

Treinta minutos después de su pedido el general Nelson murió.

El ser humano por naturaleza teme a la muerte, quizás porque es algo desconocido que no podemos compararlo con nada que se le asemeje. Pero la buena noticia es que aún la muerte tiene solución, y de eso hablaremos el día de hoy.

1. Los amigos de Jesús también sufren.-

- Muchas veces pensamos que la gente que ama a Dios no pasará por problemas o tristezas, sin embargo la historia de Juan 11 nos muestra algo diferente. Lázaro a quien Jesús amaba mucho enfermó y murió.

- *“Entre los más constantes discípulos de Cristo se contaba Lázaro de Betania. Desde la primera ocasión en que se encontraran, su fe en Cristo había sido fuerte; su amor por él, profundo, y el Salvador le amaba mucho. En favor de Lázaro se realizó el mayor de los milagros de Cristo. El Salvador bendecía a todos los que buscaban su ayuda. Ama a toda la familia humana; pero está ligado con algunos de sus miembros por lazos peculiarmente tiernos. Su corazón estaba ligado con fuertes vínculos de afecto con la familia de Betania y para un miembro de ella realizó su obra más maravillosa” (DTG. pág. 482)*

- Al enfermar de gravedad las hermanas de Lázaro, María y Marta, enviaron mensajeros a Jesús para que pudiese venir a Betania tan pronto como pudiese: “Señor, tu amigo querido está enfermo” (Juan 11:3).

- Sin embargo la historia señala que Jesús declaró a los mensajeros: “Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios” (Juan 11:4), dicho esto Jesús se quedó dos días más donde estaban.

- Aparentemente parecieran las palabras de Jesús indiferentes al dolor de sus amigos de Betania. ¿Será que a veces en la vida te ha pasado lo mismo? Quizás les ha pedido a Dios incansablemente por la sanidad de tu cuerpo o de un ser que amas y solo sientes un aparente silencio de parte de Dios. ¿Será que a Dios le importa realmente lo que sentimos?
- Antes de responder a esta intrigante pregunta debo decirte algo: vivimos en un mundo de dolor y muerte, herencia legada por nuestros primeros padres, Adán y Eva, que por causa de separarse de Dios dejaron ingresar al enemigo de Dios, Satanás, a este mundo, trayendo soledad y muerte. Desde entonces la vida humana ha estado bajo la sombra de la muerte.
- No era el plan de Dios que existan hospitales, centros oncológicos y cementerios. Dios anhelaba que sus hijos disfrutarán de vida y gozo eterno. Pero “como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5:12).
- Por esa razón la muerte es un vecino indeseable que vino a alojar en nuestro mundo y que visita también aún a quienes son los amigos de Jesús como Lázaro.
- Sin embargo y a pesar de esta cruda realidad que pronto terminará cuando Jesús regrese, el Señor ha prometido estar a nuestro lado en todo momento, así lo expresa el maravilloso Salmo 23 escrito por el Rey David: “aunque ande en valle de sombra y de muerte tu estarás conmigo” (Salmo 23:4).
- Nunca olvides esto, a pesar de todo lo que puedas sufrir en esta vida, si estás de la mano de Jesús todo lo que vivas siempre redundará en bendición para tu vida, inclusive tu propia muerte, y ese fue el caso de Lázaro; su muerte tendría un propósito que ni sus hermanas se habrían imaginado, porque mientras ellas esperaban una curación Jesús tenía planeado una resurrección.
- Siempre los planes y propósitos de Dios serán infinitamente superiores a los nuestros, Él solo nos pide que confiemos.

2. ¿Qué pasa cuando morimos?.-

- Cuando Jesús llegó a Betania Lázaro ya estaba muerto, llevaba “cuatro días en el sepulcro” (Juan 11:17).
- Efectivamente, al momento de morir la familia pondrá al difunto en un lugar para que repose su cuerpo inerte.
- Según la Palabra de Dios cuando morimos ocurre la fórmula inversa a la vida. Cuando Dios creó a Adán lo “formó del polvo de la tierra, y soplo en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7).
- Aquella estructura hecha de tierra o arcilla cobró vida al momento en que Dios soplo en sus fosas nasales “aliento de vida”.
- Según el sabio Salomón al momento de morir ocurre exactamente lo inverso: “y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio” (Eclesiastés 12:7).
- Los elementos constituyentes del hombre vuelven a sus fuentes primigenias cumpliéndose así las tristes palabras: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19).
- Entonces vale la pena preguntarse ¿qué ocurre ahora que somos sepultados?, ¿hay alguna dimensión especial en la que los muertos aún siguen teniendo algún tipo de actividad?
- La Biblia es clara en sus respuestas frente a estas interrogantes que se ha formulado la humanidad a lo largo de milenios. Veamos:

- *En la muerte todo cesa, no hay recompensas ni castigos:* “Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol”
(Eclesiastés 9:5-7)
- *En la muerte no hay actividad espiritual:* “Porque en la muerte no hay memoria de ti; En el sepulcro ¿quién te alabará?” (Salmo 6:5)

- Lamentablemente y a pesar de que la Biblia es muy clara en decirnos que después de la muerte no hay ningún tipo de actividad, Satanás, el enemigo de Dios y la humanidad, se ha ocupado durante siglos de diseminar la primera gran mentira expresada en la tierra: “no moriréis” (Génesis 3:4).
- En su deseo frustrado de haber arrebatado el trono de Dios, Lucifer -quien más adelante se llamó Satanás (“acusador”), fue expulsado de cielo de Dios luego de haber sido un hermoso “querubín protector” (Ezequiel 28:14) e infelizmente decidió transitar el camino de la desobediencia y la rebelión.
- La rebelión cósmica de Satanás buscó una “sucursal” desde donde pudiese seguir adelante con sus engaños y mentiras. Tristemente la desobediencia de Eva y Adán le dieron permiso al “padre de mentira” (Juan 8:44) para que siga operando su destructivos propósitos en nuestro planeta, trayendo ruina, enfermedad y muerte.
- Por ese motivo la mentira de la “inmortalidad del alma humana” se esparció desde el Edén a todo el planeta y lo vemos reflejado en las diferentes culturas y civilizaciones humanas alrededor del mundo, con sus creencias espiritistas y relatos fantásticos de un mundo en donde los muertos aún siguen activos en un plano diferente.
- Infelizmente millones hoy caen en las trampas y engaños de estas ideas supersticiosas alejadas de la verdad bíblica.
- El espiritismo y las practicas ocultistas de comunicación con los muertos son el pan de cada día para muchas personas, que al desconocer las verdades maravillosas de la Palabra de Dios, se aferran a la idea de que sus amados sigan vivos en alguna dimensión diferente.
- Dios, frente a estos engaños, nos advierte a no caer en las redes del espiritismo y toda práctica ocultista: “No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti” (Deuteronomio 18:10-12)
- Sin embargo los días de Satanás están contados lo mismo que la muerte, y la antesala de esa victoria maravillosa la vemos reflejada en la resurrección de Lázaro.

3. La muerte: un enemigo vencido.-

- Cuando Jesús supo que Lázaro su amigo estaba muerto dijo a sus discípulos: “Nuestro amigo Lázaro duerme, más voy a despertarle” (Juan 11:11).
- Es maravilloso notar que Jesús veía a la muerte como algo tan simple como un sueño, una siesta, un momento en donde el cuerpo estando en completa inconsciencia puede ser despertado oyendo la voz de quien creó la vida en el Edén.

- Esta misma expresión de “dormir” -al referirse a la muerte- la siguieron usando los apóstoles. Pablo al hablar de las creyentes que murieron les escribe a los Tesalonicenses: “tampoco queremos , hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristescáis como los otros que no tienen esperanza” (1 Tesalonicenses 4:13).
- Mientras Jesús se acercaba a Betania las hermanas de Lázaro van a su encuentro, estaban vestidas de luto, se podían escuchar los lloros y lamentos de las gente que había venido al servicio fúnebre de Lázaro. Hacía ya cuatro días que Lázaro había sido sepultado.
- Marta es la primera en correr hacia Jesús y al verlo le dice las siguientes palabras: “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto” (Juan 11:21).
- Aunque es comprensible el dolor y la angustia de Marta, es notorio que en sus palabras había un sentido de reclamo y demanda hacia Jesús: “si hubieses estado aquí”.
- Cuantas veces hemos reclamado a Dios, nos hemos enojado con Él con frases similares: “¿por qué me quitaste a mi hijo?”, “¿por qué mueren los inocentes y tanta gente mala sigue viviendo y haciendo daño?”, “¿dónde estabas cuando más te necesitábamos?”.
- Quizás en esta vida no encontrarás explicación al porque has pasado por muchas dolorosas circunstancias, pero si Dios te ha prometido estar a tu lado en todas las circunstancias “hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).
- Quizás lo más importante en estos momentos no es saber en dónde estás sino con quién estás, si estás con Jesús el mayor dolor hoy tendrá un propósito mañana.
- Jesús le dijo a Marta: “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá” (Juan 11:25)
- Las palabras de Jesús reflejan la mayor esperanza de la humanidad, ¡la muerte no es el fin! Si Jesús resucitó nosotros, si creemos en Él, también resucitaremos.
- Al acercarse Jesús a la tumba de Lázaro un silencio cundió entre los presentes. Pidió que movieran la piedra. Era un momento solemne, la Vida se acercaba a las fauces oscuras de la muerte. Pero la Vida no puede ser vencida por la muerte, así como las tinieblas no pueden eclipsar la luz de sol.
- Jesús, Dios hecho hombre, con voz potente y con autoridad celestial exclamó: “¡Lázaro, ven fuera!” (Juan 11:43).
- En ese momento los tentáculos de la muerte sobre Lázaro fueron rotos. La voz de Jesús, el autor de la vida, energizaron el cuerpo inerte de Lázaro; cada nervio, sistema, neuronas, músculos y órganos entraron en actividad nuevamente. La sangre volvió a circular, las pulsaciones cardíacas y los pulmones volvieron a su actividad vital. María y Marta no estaban viendo una curación, como ellas esperaban días antes, estaban siendo testigos de una resurrección. Ellas estaba recibiendo algo mucho más grande lo que habían esperado.

Conclusión y llamado.-

- La Biblia señala que cuando Jesús regrese por segunda vez a la tierra se producirá el mayor acontecimiento de la historia: la resurrección de los muertos.
- Jesús volverá a este mundo como “Rey de reyes y Señor de señores”, no más como un niño indefenso, sino como el Juez de toda la tierra que traerá la anhelada justicia y paz eterna a este mundo que será purificado del mal y del pecado.

- En una visión del futuro el Apóstol Juan contempló la escena del fin de la muerte: “Y la muerte y el hades (sepulcro) fueron lanzados al lago de fuego” (Apocalipsis 20:14).
- Pablo mirando proféticamente ese día glorioso de la segunda venida de Jesús seañala: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (1 Tesalonicenses 4:16).
- ¡Quiero que imagines ese día cuando las lápidas de todos los cementerios del planeta exploten y salgan de ella los hijos e hijas de Dios, revestidos de “inmortalidad”, para encontrarse con sus amados a quienes despidieron. ¡Será un momento esplendoroso!
- Sin embargo, para vivir ese momento, debes responder a la misma pregunta que le hizo Jesús a Martha: “Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:25).
- Para participar de la resurrección y recibir “la corona de la vida” (Santiago 1:12) es necesario creer en Jesús, pero no solo de manera intelectual, sino con toda tu alma, aceptarlo como tu Salvador y el Señor de tu vida y confesarlo públicamente a través de las aguas del bautismo.
- Los cristianos del pasado aceptaban a Jesús y eran bautizados con la esperanza de ver pronto a Jesús y a sus amados en la mañana gloriosa de la resurrección. Tu puedes hacer lo mismo, puedes participar de esa maravillosa experiencia de fe que es morir a tu vida pasada, con sus errores y malas decisiones, y nacer para una vida nueva, porque el que “está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).
- Queda poco para ver a nuestros amados que creyeron en Jesús y hoy descansan en sus tumbas. ¿No sería maravilloso que tu también puedas estar ese día y así como Marta y María abrazaron a su hermano Lázaro tu también puedas abrazar a tus amados?
- Jesús te dice hoy: “el que creyere y fuere bautizado será salvo” (Marcos 16:16). Estas palabras no las puedes dejar pasar, son las palabras del Autor de la Vida, ¿qué le responderás?.

Oración.

Texto: Lucas 22:54-62

Introducción.-

Hay muchas formas de fracasar en la vida, pero casi todas empiezan cuando renunciamos a nuestros sueños y planes.

Cuando eso ocurre sentimos que algo se nos rompe adentro, en el preciso instante en que nuestra mente decide declinar y volver atrás. Esto puede darse cuando abandonamos una carrera de estudios, cerramos un negocio, dejamos de luchar por criar mejor a un hijo rebelde o desistimos de seguir invirtiendo en nuestro matrimonio que amenaza con disolverse.

Nada paraliza más al ser humano que renunciar a sus ideales y sueños, nada frustra más que abandonar a aquellos que alguna vez nos emocionó y nos hizo construir una nueva esperanza.

Hoy veremos como a pesar de los fracasos y rupturas de la vida Dios puede reciclar cada pedazo de ella y hacer algo nuevo y maravilloso.

1. Un Dios extraordinario que usa personas ordinarias.-

- La vida de Pedro, el apóstol de Jesús, es una vida muy similar a la de muchos hombres y mujeres de hoy.
- Un pescador de profesión, casado, viviendo el día a día, llevando el pan para su casa. Nada de extraordinario y más de ordinario era su agenda diaria. Sin embargo es interesante notar que Dios usa hombres y mujeres ordinarios para misiones extraordinarias. La normalidad nuestra no es la normalidad de Dios, Él se mueve en otra esfera de pensamiento y acción.
- Cuando Jesús llamó a Pedro estaba frustrado porque no había pescado nada, entonces Jesús le invitó a intentarlo una vez más, a lo que Pedro accedió, y según el relato del evangelio: “encerraron una gran cantidad de peces y su red se rompía” (Lucas 5:6). Dios haciendo del día ordinario de un pescador ordinario un capítulo extraordinario para su vida.
- Lo mismo puede pasar contigo. Quizás te veas al espejo y te digas que estás muy joven o muy viejo para empezar algo diferentes en la vida, para entregar tu vida a Jesús y volver a vivir; sin embargo con Jesús nada es predecible y todo puede ocurrir, porque Dios es el Dios de las segundas, terceras, cuartas e infinitas oportunidades, porque sus bondades “son nuevas cada mañana” (Lamentaciones 3:23).
- Para Pedro ese día fue extraordinario, y el llamado que le hizo Jesús fue aún más: “No temas, desde ahora serás pescador de hombres” (Lucas 5:10).
- De ahí en adelante la vida de Pedro fue una cascada de aventuras de fe y capítulos llenos de aprendizaje en su vida. Nada fue lo mismo al lado del Maestro de la vida.

- Y eso es lo que pasa cuando entregamos nuestra vida a Jesús, dejamos la rutina de una vida vacía y mecánica y pasamos a vivir una experiencia espiritual de fe, victoriosa y distinta cada día, en la medida que nos mantenemos de su mano.
- Por cierto, alguna vez alguien pensó que ser cristiano y entregar su vida a Jesús por el bautismo es empezar una vida donde solo habrán alegrías y la extinción de todos sus problemas. No hay nada más erróneo que eso.
- Como vimos en el tema pasado, es imposible pensar que todo te saldrá perfecto viviendo en un mundo imperfecto. Muchas veces somos alcanzados por los dardos del maligno y a veces también recibimos daños colaterales por efectos de quienes están a nuestro lado.
- Nadie dijo que sería fácil o un camino de pétalos de rosas, pero seamos sinceros, con o sin Jesús los problemas de esta vida seguirán allí mismo: si te bautizas y te entregas a Jesús seguirás pagando tu hipoteca, tus facturas, tus compromisos bancarios; seguirás lidiando con el carácter de tu hijo o de tu esposo, seguirás acumulando paciencia en el trato con tu jefe, etc.
- Entonces ¿cuál es la diferencia?, es muy grande, y te lo explicaré de la siguiente manera. Imagina que vas a bucear, si deseas ver lo que hay abajo del agua deberás usar un snorquel, que es un tipo de máscara acuática que tiene un conducto que sale a la superficie para inspirar oxígeno. Al momento de ingresar al mar con ese equipo tu experiencia de buceo sería muy diferente que si entras sin el. El mar era el mismo, las olas las mismas, pero lo que cambia es tu perspectiva de visión todo lo verás más claro con la careta bajo el agua.
- En la vida cristiana pasa lo mismo, los problemas seguirán siendo parte de nuestra agenda diaria aún después de habernos entregado a Jesús, pero la compañía de Él y la forma de ver las cosas a través de su Palabra hacen una enorme diferencia.

2. Amor a distancia.-

- Jesús había sido traicionado por su propio discípulo: Judas Iscariote. Rápidamente los soldados y la turba le llevaron al patio de Anás y Caifás, los sumos sacerdotes del templo judío de aquel entonces. Sería una noche larga, quizás fría, pero sobre todo incierta para los seguidores de Jesús, quienes al ver a su Maestro detenido como un criminal y siendo golpeado por la turba, sus esperanzas y sueños de un Mesías guerrero que los liberaría de la cautividad de Roma se extinguían.
- En esa lúgubre noche de miedos y sospechas solo un discípulo decidió seguir la turba y estar en ese lugar lo más cerca posible, lo suficiente para no comprometer su propia seguridad. Esa persona era Pedro, el mismo que horas atrás le había dicho a Jesús: "Señor dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte" (Lucas 22:33).
- Las palabras de Pedro eran impulsivamente sinceras, pero sostenidas por el emocionalismo del momento y su autosuficiencia de que él podría solo con todo. Sin embargo no podemos ser fieles a Jesús basándonos solo en nuestro esfuerzo y conducta pero sin una relación de dependencia vital con Él. Por eso, al oír a Pedro Jesús le responde: "Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tu niegues tres veces que me conoces" (Lucas 22:34).
- Aquellas palabras congelaron a Pedro, aunque fueron pronunciadas con ternura y amor, no dejaban de ser reveladoras. Horas después se harían realidad.
- Cuando Pedro entró al patio de Anás y Caifás el texto bíblico dice que: "Pedro le seguía de lejos" (Lucas 22:54). El miedo nos puede hacer intimidar nuestro amor a Jesús y frena nuestro deseo de seguirle más de

cerca. Nuestros prejuicios o malas experiencias vividas con otros cristianos nos pueden hacer seguir de lejos a Jesús y evitar comprometernos con Él.

- Puedes conocer a personas sinceras que habiendo visto la conducta incosecuente e infiel de un líder cristiano, han decidido tener una relación con Jesús pero a la distancia, sin mayores compromisos públicos, un amor en secreto.

- El problema de ese tipo de relaciones “a distancia” es que no muestran una verdadera fidelidad basada en una relación de fe y amor comprometido. Es vivir en secreto algo que fue hecho para disfrutarlo en público.

- No podemos ser fieles a Jesús en público cuando decidimos negar estar más cerca de Él.

- La vida cristiana es demasiado maravillosa para no compartirla con otros. Por eso Pablo dice que somos cartas abiertas “leídas por todos los hombres” (2 Corintios 3:2).

- Jesús jamás ocultó su amor por la humanidad, vino a este mundo, se comprometió completamente con la raza que Él dispuso salvar; se arriesgó, dejó todo por amor y murió públicamente mostrando su infinito amor por nosotros delante de todos. ¡Un amor así no se puede seguir de lejos!

- Tristemente Pedro fue invadido por el miedo y el temor de que lo incriminen junto a Jesús. Por eso cuando las personas se le acercaron, y en el claro oscuro de la noche trataban de identificarlo como “uno de ellos”, Él lo negó.

- Es interesante analizar cada una de las respuestas de Pedro ante la interrogante inquisitiva del público que deseaba delatarlo como seguidor de Jesús:

- “no lo conozco” (Lucas 22:57)
- “no lo soy” (Lucas 22:58)
- “no sé lo que dices” (Lucas 22:60)

- En cada una de las respuestas de Pedro hay un “no”, una negación de su “identidad” como discípulo de Jesús y la “relación” con su amigo y maestro a quien había prometido horas atrás morir si fuera posible a su lado.

3. El miedo enferma y paraliza.-

- *“Antes de su caída, Pedro había tenido la costumbre de hablar inadvertidamente, bajo el impulso del momento. Siempre estaba listo para corregir a los demás, para expresar su opinión, antes de tener una comprensión clara de sí mismo o de lo que tenía que decir”. (DTG, pág. 753)*

- Ahora su carácter impulsivo le estaba jugando un mal momento.

- En cada ocasión en que Pedro negaba su relación con Jesús una espada atravesaba su corazón. Cada vez que terminaba de traicionar a aquel que estaba dando su vida por él su corazón sangraba. El miedo pudo más que el amor.

- Y es que el pecado no es agradable, quizás al principio otorga un placer temporal y efímero pero termina siendo un martirio lento y doloroso que tristemente no se detiene si no vamos donde Jesús rendidos a sus pies. Es como caer en picada cuesta abajo sin parar.

- En las palabras de Pedro había miedo y terror. Una negación siguió a otra. Así es el pecado, una vez cometido crees que ya no tienes opción de cambiar y lo vuelves a repetir.

- En el caso de Pedro el miedo a ser apresado pudo más que su amor por el maestro, y ese miedo hizo que siguiera a Jesús de lejos.
- Definitivamente, seguir de lejos a Jesús no es lo mejor, te llevará inevitablemente a la negación de su amor y a apartarte definitivamente de Él.
- Una relación con Jesús no puede estar basada en el miedo porque: “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor” (1 Juan 4:18).
- Cuando Pedro estaba negando por tercera vez su identidad y relación con Jesús el gallo cantó. Entonces se dio cuenta que Jesús lo estaba mirando (Lucas 22:61).

3. Jesús también ama a los que fracasan.-

- *“Al mismo tiempo, los ojos de Pedro fueron atraídos hacia su Maestro. En aquel amable semblante, leyó profunda compasión y pesar, pero no había ira. Al ver ese rostro pálido y doliente, esos labios temblorosos, esa mirada de compasión y perdón, su corazón fué atravesado como por una flecha. Su conciencia se despertó. Los recuerdos acudieron a su memoria y Pedro rememoró la promesa que había hecho unas pocas horas antes, de que iría con su Señor a la cárcel y a la muerte. Recordó su pesar cuando el Salvador le dijo en el aposento alto que negaría a su Señor tres veces esa misma noche. Pedro acababa de declarar que no conocía a Jesús, pero ahora comprendía, con amargo pesar, cuán bien su Señor lo conocía a él, y cuán exactamente había discernido su corazón, cuya falsedad desconocía él mismo”. (DTG, pág. 659)*
- Cuando Pedro notó que Jesús lo había visto negándole salió afuera del patio y “lloró amargamente” (Lucas 22:62)
- Aún a pesar de que fallamos y fracasamos la tierna mirada de Jesús nos sigue observando con ternura y compasión.
- Las lágrimas amargas de Pedro demostraron un profundo dolor, quizás se sintió mal consigo mismo, se dio cuenta de lo débil de su voluntad y lo frágil de sus promesas. Quizás fue el momento en que decidió depender más del poder de Dios que de la fuerza de sus propias decisiones.
- Y es que en la vida muchas veces caeremos; estamos en un mundo de pecado y error por doquier, y Jesús lo sabe. Lo maravilloso es que Él, aún sabiendo que podemos fallar, no sigue amando, y su amor sigue siendo inalterable.
- No es un cristiano victorioso quien nunca se equivoca, es quien cae y se pone de pie sostenido por el brazo poderoso de Cristo Jesús.
- La promesa de Dios es alentadora: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1).
- No hay pecado o fracaso del cual Dios no pueda perdonarte y sacarte en victoria. Jesús su Hijo amado y nuestro Salvador, es fiel y “poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría” (Judas 1:24).

Conclusión y llamado.-

- Al pasar los años Pedro fue un discípulo lleno de poder y del Espíritu Santo. Aprendió en aquella amarga noche que para lograr la victoria solo debe apoyarse en el tierno y poderoso brazo de Jesús. Aprendió que una vida de victoria se logra renovando cada día la entrega de la vida a Jesús y sirviéndole con todo el corazón.
- Hoy puede ser que estés como Pedro, mirando tu pasado con culpa o tristeza, pensando que ser un discípulo de Cristo no es un plan para ti. Si así fuera, Jesús no hubiera hecho el enorme sacrificio de venir a salvarnos. -
- Si Él lo hizo es porque podemos alcanzar tener una vida diferente, con nuevos propósitos e ilusiones y un futuro esplendoroso con Jesús por la eternidad.
- Jesús ha hecho provisión tanto para tu victoria como para tus caídas. Cuando sientas que ya no te quedan fuerzas para empezar de nuevo, cuando creas que a Dios ya se le agotó su capacidad de perdonarte y ayudarte recuerda esta maravillosa promesa: “Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:30-31).
- Dios nunca se cansará de amarte y perdonarte. Para Dios es más importante tu arrepentimiento presente que todos tus pecados pasados.
- ¡Hay nuevas fuerzas en Jesús!, puedes volver a vivir una vida abundante y plena entregándote sin reservas a los tiernos brazos de un Dios que te dice hoy: “¡No vuelvas atrás!, ¡ven a mí tal como estás!”.
- ¿Qué le responderás?

Oración.

Texto: Juan 14:1-3

Ilustración.-

Cuando el explorador Ernest Shsckelton había sido forzado a salir y dejar su búsqueda en el Polo Sur, dejó a sus compañeros de expedición en la Isla Elefantes, pero antes de irse les prometió regresar por ellos. Procurando buscar la mejor manera para realizar su viaje a Georgia del Sur, hizo todo cuanto pudo para regresar por sus hombres y cumplir su promesa, pero infelizmente fracasó; lo intentó una vez más y fracasó nuevamente. El hielo congelante ya emergía entre los hombres y la isla, por lo cual no podía acercarse hacia ellos. Ernest Shsckelton les había prometido regresar y no pudiendo llegar se sumía en una profunda desesperación.

Aunque el clima era adverso, Shsckelton lo intentó una vez más. Ingresó con su pequeño barco "Yaliho" por la barrera de hielo que era muy gruesa entre ellos. A pesar de todo y el enorme riesgo que corrió junto a su pequeño barco pudo recoger a todos sus hombres, los puso a bordo y zarpó antes de que el hielo chocara vcontra la embarcación. Todo esto se hizo en solo media hora.

En medio de la emoción y lágrimas de muchos de los hombres rescatados Shsckelton volteó a ver a uno de sus hombres y le dijo: "¡Que bien que todos ustedes ya tenían todo empaca y estaban listos", el hombre contestó: "Nunca perdimos la esperanza, y cuando veíamos que el mar estaba libre de hielo enrollábamos nuestras bolsas de dormir y les decia al resto: prepárense, enrollen sus bolsas de dormir muchachos, el jefe puede llegar hoy".

Del mismo modo Jesús, antes de ascender al cielo, dejó una de las más dulces promesas que la humanidad haya recibido, prometió volver a la tierra y traer un nuevo mundo donde reine el amor, la justicia y la paz eterna.

1. Las despedidas son tristes.-

- Luego de su muerte en la cruz, los discipulos se sumieron en una profunda tristeza, quizás una gran frustración, ya que las expectativas que ellos tenían de Jesús era que Él llegaría a tomar el trono de David y expulsaría con el poder de un guerrero a la ocupación romana que los había dominado por tanto tiempo. A pesar de que Jesús muchas veces les había mencionado que sería sacrificado pero que al tercer día se levantaría de los muertos, las lágrimas de los discipulos no los dejaron ver más allá de su pena. Sentían que despedían para siempre a su maestro.

- Muchas veces en nuestra vida los dolores y las tristezas nos inundan tanto el alma que no nos dejan ver las maravillosas promesas que Dios tiene para los momentos de crisis.

- Posteriormente a ese viernes triste y oscuro de la crucifixión, los discípulos se sumieron en una gran pena mezclada con miedo, porque también temían que tanto el Sanedrín judío, auxiliado por las fuerzas romanas, fueran por ellos.
- Es en esos momentos de desesperanza es que Jesús se aparece a ellos, resucitado, vencedor, triunfante a la muerte y el sepulcro.
- Es interesante notar las primeras palabras de Jesús al ver a sus discípulos: “Paz a vosotros” (Juan 20:19).
- Cuando la pena invade el alma y aprieta tu corazón, cuando sientes que ese diagnóstico que te dio el médico te deja en la más profunda penumbra y ves con incertidumbre el futuro; cuando la situación económica de tu hogar es apremiante, cuando tu matrimonio está atravesando la mayor de todas las crisis, es en ese momento que Jesús te dice: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo” (Juan 14:27).
- En un mundo de tantas tribulaciones la única persona que puede llenar de paz y quietud a tu vida es Jesús.
- Él es la paz para los mayores dilemas del hombre en el presente y un futuro maravillosa en la eternidad.
- A la resurrección de Jesús que ya era por cierto un fenómeno completamente sobrenatural, se sumaría su promesa más maravillosa: Él regresaría.

2. Vendré otra vez.-

- Días antes de que Jesús fuera a la cruz les había declarado a sus discípulos que mantuvieran la paz en sus corazones porque Él vendría por ellos: “Y si me fuere y preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy vosotros también estéis” (Juan 14:3).
- Junto a esta maravillosa promesa Jesús les enseñó que acontecerían algunos sucesos en la tierra que se darían en mayor intensidad y frecuencia en la medida que se acercara su venida.
- Sentado en una ladera del monte de los Olivos, Jesús les declaró algunas señales de su venida a la tierra, veamos algunas de ellas mencionadas en Mateo 24:
 - Se levantarán falsos Cristos engañando a muchos: Mateo 24:5
 - Guerras y conflictos armados: Mateo 24:6
 - Pestes, hambres y terremotos: Mateo 24:7
 - Persecución contra los cristianos: Mateo 24.9
 - Se levantarán falsos profetas: Mateo 24.11
 - El amor de la humanidad se enfriará: Mateo 24.12
 - La predicación del evangelio llegará a todos: Mateo 24:14
- El panorama de las escenas finales de la historia descritos y profetizados por Jesús no son muy alentadoras, pero recuerda que son los últimos momentos en donde Satanás, el autor del dolor y el mal, hará hasta lo imposible para llevar a la humanidad a un caos y rebelión contra Dios, su Palabra y su Ley.
- Satanás procurará con sus huestes de oscuridad que la mayor cantidad de personas no alcancen el conocimiento de la salvación y se pierdan eternamente. Ese ha sido y es su mayor actividad desde que fue lanzado del cielo de Dios y decidió habitar este mundo: “Él ha sido homicida desde el principio, y no ha

permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:44).

- Sin embargo Jesús también dice: “si aquellos días no fueren acortados , nadie sería salvo, mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:22).

- Dios dispondrá que la crisis venidera, aunque intensa, sea breve y la promesa de Jesús es que aún en medio de las escenas finales estará con sus hijos “todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). Su compañía será un bálsamo constante y la fuente de fortaleza para que sigamos perseverando hasta el fin. ¡Gracias a Jesús por esa maravillosa promesa de su compañía aún en la noche más oscura!

- Pablo hace alusión a los eventos finales como un proceso del parto, serán “como los dolores a la mujer encinta” (1 Tesalonicenses 5:3).

- Aquellos dolores de “una mujer encinta” los llamamos hoy “contracciones”, y bien sabemos que en la medida que esos dolores aumentan en frecuencia e intensidad es porque la llegada del bebe es cada vez más cercana. Del mismo modo, las señales anunciadas por Jesús serán escenarios hostiles que progresivamente envolverán al mundo.

- ¡Pero no olvidemos que esta historia terminará bien! No debemos temer, el regreso de Jesús significa el inicio de una nueva era en la historia de la humanidad, pero solo quienes hayan puesto su confianza en Jesús y hayan aceptado su maravilloso plan de salvación serán beneficiados al vivir en ese nuevo mundo de paz y amor.

3. ¿Cómo terminará todo y qué vendrá después?.-

- Muy pronto la historia de este mundo teñida en sangre y dolor a lo largo de los siglos llegará a su fin.

- El regreso de Jesús no será visto solo por unos pocos como fue en su primera venida que fue apreciada por los pastores de Belén, su regreso a la tierra será en gloria y majestad. Veamos algunas características de la segunda venida de Jesús y el nuevo mundo que traerá para sus hijos:

- No sabremos “el día ni la hora” de su venida, la señales nos ayudarán a entender la proximidad de su regreso a la tierra: (Mateo 24:36).
- Será un evento cósmico en donde el cielo se desvanecerá “como un pergamino que se enrolla” (Apocalipsis 6:14)
- Se experimentará un cambio en la corteza terrestre y cada uno de sus “elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:10).
- Será un evento universal y público, visto por toda la humanidad al mismo tiempo: “todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7)
- Vendrá con todos sus ángeles quienes “juntarán a los salvados” de todos los rincones del mundo (Mateo 24:31).
- Todos los que murieron en la fe de Jesús habiéndolo aceptado como su Señor y Salvador “resucitarán primero” (1 Tesalonicenses 4:16).
- Los impios, quienes rehusaron la salvación de Jesús y vivieron vidas indiferentes a su llamado, resucitarán mil después, solo para recibir su sentencia final y morir eternamente junto a Satanás y sus ángeles caídos (Apocalipsis 20:9, 14).

- En el nuevo mundo que Jesús traerá “no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor” (Apocalipsis 21:4).
- Los hijos redimidos de Dios vivirán eternamente y verán el “rostro de Dios, y su nombre estará en sus frentes” (Apocalipsis 22:4).

Conclusión y llamado.-

- ¡Trata de imaginarte el rostro de los discípulos cuando Jesús describía las escenas finales de la historia del mundo!, creo que en sus limitaciones de espacio y tiempo no lograban dimensionar lo que sería vivir en esos días.
- Hoy nos ha tocado vivir en esos tiempos anunciados por Jesús y los profetas. No sabemos la fecha exacta del regreso de Jesús, nuestro amado Salvador, pero al estar atentos al acontecer del mundo actual podemos confirmar que las palabras de Jesús se están cumpliendo al pie de la letra.
- No podemos hacer oídos sordos a las señales claras y potentes que observamos cada día al ver el noticiero o mirar los programas periodísticos de la televisión o internet que nos muestran día a día eventos y sucesos destructivos que van en aumento y no parecen detenerse.
- ¿Cómo estar preparados para la vuelta de Jesús nuestro amigo?, solo debes abrir la puerta de tu corazón en estos momentos, confesar tus pecados arrepintiéndote de ellos; pedirle que te haga una nueva criatura y ser bautizado en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sumergiéndote en las aguas bautismales para que tu nombre quede inscrito en el “libro de la vida”.
- Si lo haces, la promesa de Dios será real para ti en este momento: “Así el vencedor será vestido de vestiduras blancas y no borraré su nombre del libro de la vida, y reconoceré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles” (Apocalipsis 3:5).
- El primer paso para vivir esa victoria es pidiendo a Dios que te haga una nueva criatura, dejando tu pasado atrás y volviendo a vivir tomado de la mano de Jesús.
- Recuerda, hoy estas aquí, con vida, disfrutando de la libertad que te han dado tus pies para llegar hasta este lugar, pero no puedes garantizar que mañana o el próximo mes sigas en las mismas condiciones.
- Por eso la Escritura insiste con tierno amor: “Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 3:7).
- La invitación de Dios es para salvación siempre la realiza en tiempo presente, no futuro. El futuro no te pertenece y el pasado no lo puedes regresar, solo te queda el hoy.
- La decisión que hoy tomes afectarán eventualmente tu eternidad.
- Ven a Jesús hoy que aún hay tiempo, ven a Él hoy en tanto queda menos tiempo para volverlo a ver. ¡Ven como estás!
- ¡Ven a Jesús y por fin vuelve a vivir!
- ¿Cuál será tu decisión hoy?

Oración.